

A VALPARAISO EN AUSENCIA



Recuerdo tu gaviota de madera
que me enseñó a subir la gradería
del aire en que nací, la estantería
donde aprendí a leer la primavera.

Sostuvo tu dedal la vida entera
mecida en vertical jardinería,
con fibras de tu alada cestería
padezco de no ser tu prisionera.

Con qué largo temblor fue mi castillo
tu líquido balcón, mi diario anillo
tu oceánico subir, por todo eso,

hoy tengo que pedir prestado el mundo...
lo triste, horizontal y vagabundo,
para olvidar tu arribo sin regreso.

SARA VIAL

Premio Regional de Literatura V Región